

HACIENDO NEGOCIOS A LA MANERA DE DIOS

UN ESTUDIO DE CÓMO DIOS
ADMINISTRA SUS RECURSOS, PARA
QUE NOSOTROS PODAMOS
ADMINISTRAR LOS NUESTROS

Otros libros por Dennis Peacocke

The Emperor Has No Clothes [El Emperador no tiene vestiduras], 2003.

Winning the Battle for the Minds of Men [Ganando la Batalla por las Mentes de los Hombres], 2022. Disponible en español.

On the Destiny of Nations [Sobre el destino de las Naciones], 2011, 2022. Próximamente disponible en español.

HACIENDO
NEGOCIOS
A LA MANERA
DE DIOS

DENNIS PEACOCKE

Haciendo Negocios a la Manera de Dios, DENNIS PEACOCKE

Publicado originalmente como

Doing Business God's Way, Almighty & Sons © 1995

[Haciendo Negocios a la Manera de Dios, El Todopoderoso e Hijos]

Publicado por:

GoStrategic Latinoamérica

www.estrategico.org

Tel.: (502) 5510-3363

Guatemala, C. A.

Publicado en inglés por:

GoStrategic

1221 Farmers Lane Suite E, Santa Rosa, CA 95405, EE. UU.

Phone: (707) 578-7700

Fax: (707) 578-1168 info@gostrategic.org

En español: www.estrategico.org • info@estrategico.org

ISBN 99922-813-1-6

Revisado y ampliado © 2003, 2008, 2015, 2022 por Dennis Peacocke

Responsables de la traducción:

Carlos Portillo Edwards (+)

Jennifer Lovell de Portillo

Revisión de la presente edición (2022): Carlos M. Orellana C., Ronald A. Díaz y Carola Basáñez Neri.

© 2022 Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso escrito del autor, excepto en casos de pequeñas referencias incluidas en artículos críticos o revisiones.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la versión Reina-Valera de la *Santa Biblia*, revisión 1960.

Impreso en Guatemala por SONIBEL, Tel. (502) 2476-3213 – www.sonibel.info

Diagramación de la versión en español: CMO Producciones.

Nota del editor: En este libro, usted encontrará los nombres “satanás” o “diablo” con letra inicial minúscula. Aunque en el idioma español deberían ir con mayúscula, se acordó con el autor ponerlo a propósito con minúscula. Creemos que él no merece la cortesía.

A MI PADRE,
FRED PEACOCKE,
CUYO AMOR POR LA HISTORIA
Y PROFUNDO INTERÉS
EN QUE EL HOMBRE ADMINISTRARA
EL MUNDO,
AYUDARON A HACER DE ÉL
UN HOMBRE DE ÉTICA EN LOS NEGOCIOS
Y UN AMANTE DEL MUNDO QUE DIOS CREÓ.

Muchas personas me ayudaron a escribir este libro.

La primera edición, hace unos ocho años e incontables sesiones de enseñanza, solo fue posible gracias a muchas personas que generosamente me apoyaron.

En esta tercera impresión, sigue siendo cierto que nada significativo se hace a solas o sin la ayuda de mucha gente.

Gracias, amigos; tal parece que nuestra labor en común está haciendo alguna diferencia.

CONTENIDO

xiii *Prefacio*

xv *Introducción:* **Evangelismo económico:
atrapando al pez con su propia comida**

Sección Uno

Principios esenciales de Dios para el desarrollo del Gobierno y la libre empresa

- 1 *Capítulo Uno* **Dios está edificando un negocio familiar**
PRINCIPIO MAESTRO No. 1
Dios es el Creador de la propiedad privada.
- 17 *Capítulo Dos* **La madurez se adquiere al administrar bienes**
PRINCIPIO MAESTRO No. 2
Crecemos por medio de cuidar a las
personas y las cosas.
- 31 *Capítulo Tres* **Los bienes generacionales y la unidad familiar**
PRINCIPIO MAESTRO No. 3
Toda riqueza duradera viene a través
de la unidad familiar y se
construye generacionalmente.
- 51 *Capítulo Cuatro* **A nuestro Dios le encanta trabajar**
PRINCIPIO MAESTRO No. 4
El trabajo es un llamado santo y eterno.
- 63 *Capítulo Cinco* **El producto del negocio familiar es servicio**
PRINCIPIO MAESTRO No. 5
El servicio es el fundamento de todo
crecimiento perdurable.

Sección Dos

Los fundamentos requeridos para construir una sociedad próspera y justa

- 77 *Capítulo Seis* **Lo que el dinero revela acerca de las personas**
PRINCIPIO MAESTRO No. 6
Dios paga por lo que Él ordena.
- 91 *Capítulo Siete* **Riesgo, autorespeto y lucha redentora**
PRINCIPIO MAESTRO No. 7
La posibilidad de fracaso es esencial para el crecimiento humano.
- 105 *Capítulo Ocho* **Exponiendo la raíz de la pobreza**
PRINCIPIO MAESTRO No. 8
Las ideas y las acciones tienen consecuencias económicas.
- 123 *Capítulo Nueve* **Justicia e igualdad no son lo mismo**
PRINCIPIO MAESTRO No. 9
Los hombres no son iguales, y una redistribución económica no puede cambiar este hecho.
- 135 *Capítulo Diez* **Un Gobierno piadoso produce paz y productividad**
PRINCIPIO MAESTRO No.10
Un Gobierno que funcione bíblicamente es esencial para la productividad.
- 147 *Capítulo Once* **Los cordones esenciales de tres dobleces que le llevarán al éxito**
PRINCIPIO MAESTRO No. 11
Los cristianos deben vivir como discípulos, renovar sus mentes y juntarse en unidad para ejecutar el plan de Dios para las naciones.
- 159 *Capítulo Doce* **Un llamado a los verdaderos radicales**
PRINCIPIO MAESTRO No. 12
Descubrir las estructuras raíz y construir a partir de ellas.

Prefacio

Este libro es el resultado de años de estudio, conversaciones y seminarios en los que enseñé sobre el contenido general en la década de los ochenta. Siempre ha sido claro para mí que la “verdad espiritual” que no produce un cambio medible en el aquí y ahora, o no se ha entendido claramente, o es irrelevante. Ciertamente, la economía y los negocios tienen que ver con la realidad del aquí y del ahora. Por lo tanto, de lo que se trata es conectar estos esfuerzos y afianzarlos a sus fundamentos espirituales en el Dios que los creó.

El propósito de este libro tiene tres aspectos. **Primero**, reconocer a Dios como el autor y sustentador de todos los conceptos y prácticas relacionadas con la administración, creación de recursos, justicia social y el desarrollo exitoso de organizaciones. **Segundo**, ayudar a reposicionar la manera en que los cristianos piensan acerca de los propósitos de Dios para la humanidad y la manera en que las acciones reveladas de Dios son un modelo para nosotros de a dónde quiere Él llevarnos. **Tercero**, ayudar a afianzar y facilitar el interés en el ministerio en el mundo de los negocios, el cual está emergiendo con rapidez, y su validez para con Dios, para una cantidad innumerable de creyentes.

A través del tiempo, también he observado que muchos hombres de negocios han luchado profundamente con el rol de la iglesia local en sus vidas y el ministerio en el mundo de los negocios. Mientras que muchos pastores han llegado a interesarse solo en sus propios roles y visión eclesiásticos, tendiendo a ignorar otros ministerios válidos que no están directamente relacionados con administrar una congregación, un número creciente de líderes de la Iglesia han dado un valor y reconocimiento muy específicos a los ministerios en el mundo de los negocios y a otros ministerios paraeclesiásticos esenciales que sirven a la comunidad. El Nuevo Testamento es claro al enfatizar que la iglesia local tiene una importancia no negociable para afirmar y desarrollar a los creyentes. Agradezco a pastores y ministerios de negocios que creyeron esto y que se han asociado para

hacer la diferencia, tanto dentro de la Iglesia como en el mundo que les rodea, al extenderse para producir una transformación.

Hoy enfrentamos muchas crisis. Ninguna de ellas es más básica que la respuesta a esta interrogante: ¿Cómo debería la humanidad cuidar los recursos de la Tierra y distribuir su riqueza en forma justa? Si el cristianismo es realmente el mensaje de Dios para el mundo y la Biblia es Su “manual del fabricante”, entonces la Escritura debe responder a esta importante pregunta fundamental que preocupa a la humanidad. ¿Ha establecido nuestro Hacedor leyes que gobiernan nuestro trabajo, nuestras monedas, nuestra justicia productiva y otras leyes generales que se relacionan con lo que comúnmente llamamos “economía”? Si es así, ¿cómo funcionan?, ¿habla la Biblia de estas leyes?, ¿cuáles son las sanciones para los individuos, negocios y naciones que quebrantan estas leyes? Esto llegó a ser la base de mi investigación original y mis subsecuentes enseñanzas. Las respuestas a estas preguntas están en este libro.

Como podría esperarse, Jesús lo dijo con la mayor claridad: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”¹. Si usted encuentra mi tesoro, encontrará mi corazón. Esta es la más básica de todas las verdades y el fundamento para todos los estudios de la naturaleza humana. El estudio de corazones y tesoros trata precisamente de la economía y los negocios. El cristianismo tiene que ver, de hecho, con el estudio del hombre en su nivel más básico y el Dios que lo creó así.

Quienes produzcan tanto capital como justicia humana serán los líderes del Siglo XXI. Este libro establece un fundamento bíblico que creo puede ayudar a esa causa y apoyar un sistema de libre empresa compasivo, que está verdaderamente basado en el Reino de Jesucristo. Toda la humanidad necesita desesperadamente que tanto usted como yo nos entreguemos a esta causa. La Iglesia está en el umbral de una enorme posibilidad tanto de relevancia como de liderazgo global. ¡Que podamos responder a ese reto como hombres y mujeres que vivimos vidas centradas más allá de nuestros intereses de autosatisfacción!

¹ Mateo 6:21

Finalmente, al reflexionar en ello, este libro está diseñado para ser “evangelístico”. Con esto quiero decir que presenta un Ser eminentemente práctico y que imparte poder a quienes podrían haber estado buscándolo en las nubes en lugar de tener los pies firmemente plantados en las prácticas de las vidas de los hombres.

¡Bienvenidos a la “franquicia de todos los tiempos” y a quienes sirven a su Genio Inventor!

INTRODUCCIÓN

Evangelismo económico: atrapando al pez con su propia comida

“Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres”.

Mateo 4:19 (NVI)

Este libro se basa en doce conceptos fundamentales de leyes de economía, sociales y organizacionales. He estado enseñando y afinando estos doce conceptos por más de veinte años. Tratan con temas centrales que están tanto dentro del corazón de Dios como del corazón humano. Los presento en forma sistemática para lograr una presentación progresiva y lógica, pero no necesariamente en orden de importancia. Lo que quiero decir acerca de ellos es esto: estos conceptos están fundados en verdades escriturales y, por lo tanto, cuando se aplican correctamente, funcionan. De hecho, la verdad nunca falla.

El plan de Dios para cambiar el mundo es Él mismo. Él creó el mundo y lo cambiará primordialmente a través de Su pueblo, al cual se le conoce comúnmente como “la Iglesia”. La palabra *iglesia* viene de la palabra griega “*ekklesia*”, que literalmente significa “quienes han sido elegidos y llamados para gobernar”. Quienes están familiarizados con la historia griega, saben acerca del papel de la *ekklesia* en la política griega antigua, dentro de las ciudades-estado. Ellos eran los gobernantes y gerentes de negocios de su cultura. Se supone que la Iglesia debe ser un ejército de gobernantes, de ahí que el Espíritu Santo escogiera la palabra *ekklesia* para describirla. Esta no es una verdad insignificante.

La posición de gobernante siempre ha estado conectada con responsabilidades gerenciales. ¿Cómo puede un hombre gobernar en la *ekklesia* (Iglesia) de Dios, si no es un buen gobernante en su propio hogar, sobre su familia¹? Antes de poder establecer las reglas y un plan

¹ 1 Timoteo 3:4; Génesis 18:18

para hacer que las cosas operen más efectiva y eficientemente, conforme a su diseño, usted necesita ocupar una posición de gobernante. ¿Es Dios un gobernante? ¡Obviamente! ¿Tiene Dios un plan para que la humanidad y las naciones operen de manera más efectiva y eficiente? Sí, sí y sí. Él tiene un plan llamado Su “evangelio”; un plano detallado llamado “la Biblia”, una fuerza de trabajo diseñada para implementar Su plan, llamada la “iglesia”; y un Director General llamado el Espíritu Santo, quien está en todo lugar al mismo tiempo. ¡Qué tremendo potencial! El principal problema es la fuerza de trabajo —los creyentes. Ellos no entienden el proyecto de trabajo porque se han enfocado en los beneficios de su jubilación en el futuro y en el Cielo. Resulta muy claro que deberían enfocarse en el proyecto de trabajo que Dios les ha dado para llevar a cabo en la Tierra.

Tristemente, muchos de los líderes han dicho a los empleados de Dios que lo que realmente cuenta es la Villa para Jubilados en el Cielo, y no la pasión y el desafío de contribuir a Su empresa aquí en la Tierra. Permítanme preguntar a quienes contratan o manejan personal, lo que pensarían acerca del carácter y motivación de un solicitante de empleo cuyo principal enfoque estuviera en las prestaciones y planes de jubilación de su organización ¿Realmente les gustaría contratar a una persona tan centrada en sí misma? Puede usted ver ahora el por qué de la apatía de un sector grande del cristianismo lo ha llevado a un desorden tan triste. Nos hemos enfocado en el plan de jubilación, y por lo tanto hemos atraído a personas que solo están interesadas en sí mismas. Los emprendedores del mundo nos ven con desdén. Las corporaciones arrebatan precisamente el tipo de personas que, según Cristo, son los que pertenecen a la empresa de Su Reino —concretamente, los “violentos” que “arrebatan” el Reino (lo toman por la fuerza)².

Dios no solamente tiene un plan de negocios, sino que lo ha extendido hacia las eras por venir, y planeó cada paso en forma anticipada, desde antes de la creación de Su mundo³. Sus hijos estarán trabajando con Él por siempre. Él no tiene prisa, porque Su producto principal es la calidad de vida y la madurez que sus empleados y colaboradores están experimentando con Él, a medida que Él extiende la influencia de Su negocio (Reino). Este es un

² Mateo 11:12b

³ Apocalipsis 13:8

principio importante, y un principio que se espera que usted y yo, como aprendices, entendamos, practiquemos y dominemos. El plan de negocios de Dios está diseñado para producir un sentido de propiedad y madurez en sus socios. Cualquier familia, negocio, iglesia o nación que construya sobre este principio, será bendecido por el Señor y prosperará, ya que Él quiere bendecir a las personas que administran sus negocios así como administra el suyo. Pero nos estamos adelantando, y en este momento debemos enfocarnos nuevamente en el plan general de negocios de Dios.

Jesús se asombró cuando sus padres terrenales, María y José, se llenaron de ansiedad con respecto a Su paradero. Entre paréntesis, ¿cómo se sentiría usted si fuera el responsable de perder a Dios? ¡Eso sí que es mala administración! La respuesta que Jesús les dio cuando lo encontraron en el Templo conversando con los líderes, fue una respuesta clásica: *“¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”*⁴ Mira, Jesús, francamente no. No sabíamos que tu Padre tuviera un negocio o que tú definieras tu trabajo de una manera tan práctica, y posiblemente hasta carnal, al hablar de Dios como si fuera un hombre de negocios.

Bueno, quizá están pensando que estoy “estirando” el mensaje al aplicar la referencia de Cristo acerca del “negocio” del Padre a un negocio de la vida real; pero por favor, recuerden esto: un negocio tiene que ver con el intercambio de valores entre dos o más partes. En este sentido, el Evangelio es un “negocio”. ¿Es esta plática de Jesús, “orientación sobre los negocios”, incongruente con el resto de Su mensaje? Difícilmente. Por favor considere lo siguiente: hay más parábolas concernientes a la administración de bienes materiales y talentos personales en el Nuevo Testamento, que las que se refieren al Cielo o a algún tema en particular. Dios no solo está orientado hacia lo material, sino que inventó toda la materia, y además, es dueño de toda ella. Él tiene una franquicia de negocios terrenales. Él tiene el propósito de regresar personalmente algún día, y cuando regrese ampliará la influencia de sus empleados/copropietarios para ponerlos en una posición de gobernantes y administradores de todo lo que Él ha creado⁵. Él tiene un malvado e implacable competidor

⁴ Lucas 2:49

⁵ Romanos 8:17; Efesios 1.

que se llama satanás, cuya operación rival se ha apoderado de la mayor parte de la Tierra. Satanás casi no ha sido desafiado por la mayoría de los creyentes porque pensaron que lo importante era el plan de jubilación, no la franquicia terrenal. Poniéndolo en términos más prácticos, tanto satanás como Dios están compitiendo para lograr una mayor participación en el mercado de las personas que componen la población de la Tierra. Los indecisos y los ignorantes son la meta de la evangelización. Dios los creó y, como administrador amoroso, desea que ellos funcionen tal y como Él lo planeó.

Así que, ¿cómo iremos a “pescarlos” en representación de Dios? Después de todo, Jesús dijo que Él nos haría pescadores de hombres⁶. ¿De qué se están alimentando los peces? Con toda seguridad les digo que no se están yendo mucho tras los planes de jubilación. No, se están alimentando de cuestiones prácticas de la vida tales como las siguientes:

- ¿Cuál es la mejor manera de proveer para mí mismo y para mi familia?
- ¿Cómo puedo vivir seguro y protegerme a mí mismo, a mi familia y a mis propiedades, de la violencia, el robo, las confiscaciones y el colapso social?
- ¿Cómo puedo iniciar y conservar relaciones reales y significativas?
- ¿Cómo puede el sistema en el que vivo proporcionar seguridad, justicia y oportunidades económicas?

Estos son los tipos de preguntas que la gente alrededor del mundo se está haciendo, y precisamente los tipos de preguntas que nosotros los cristianos no estamos respondiendo. Nos rehusamos a apartar la mirada del plan futuro de jubilación de nuestro Evangelio, y así poder tratar estas preguntas del aquí y el ahora. Nos parecen demasiado terrenales y carnales. Sin embargo, si realmente estamos interesados en las personas (los peces), ¿por qué insistimos en que ellos se alimenten de lo que *nosotros* queremos darles, en lugar de

⁶ Mateo 4:19

darles las cosas de las que ellos tienen hambre? Los cristianos son los únicos pescadores que yo conozco que exigen a los peces que cambien sus hábitos alimenticios, que acudan a la tienda de artículos deportivos (nuestra iglesia) y que voluntariamente se pongan los anzuelos en sus propias bocas. A lo que voy es a esto: las naciones están buscando a personas que tengan un plan sobre cómo vivir con éxito aquí en la Tierra. El asunto no es de qué *deberían* alimentarse los no creyentes, sino de qué se *están* alimentando.

Los tres temas más importantes de las elecciones presidenciales estadounidenses sistemáticamente siguen siendo estos: economía, economía y economía. Donde esté el tesoro de las personas, allí estará también su corazón. Esta preocupación sobre lo práctico no es del todo mala, ya que Dios y Su evangelio son inmensamente prácticos. Lo que sí es realmente desafortunado son los cristianos que viven en el mundo real, pero se rehúsan a tratar con los asuntos reales que hay en este. Esto es trágico, porque es una representación errónea de Dios y porque permite que el sistema malvado del mundo explote a la gente y les prive de su capacidad para experimentar, en forma completa, la libertad, el crecimiento y la productividad —desde el punto de vista de Dios. Es igualmente inaceptable porque describe el plan de jubilación en términos de promesas futuras, en lugar de describirlo en términos de la efectividad demostrada en el negocio de esta vida para el aquí y el ahora. Si el Evangelio de Dios no funciona ahora aquí en la Tierra, ¿por qué deberíamos esperar que los no creyentes confíen en este para obtener una riqueza futura en el Cielo?

Sin embargo, el plan de negocios de Dios se revelará conforme Su pueblo empiece a ver cuán seriamente considera Él Su plan. El Señor está en el negocio de vencer a la competencia, cerrando el trato con los peces no comprometidos, y demostrando la obvia superioridad de Sus principios de vida en el único ámbito que preocupa al mundo entero, la provisión justa para nuestras vidas (la economía).

Creo que el evangelismo empresarial será la siguiente ola principal del futuro; estas son mis razones:

- 1) Los asuntos económicos son una carnada universal para todo tipo de personas.

- 2) El evangelio explica claramente cómo alcanzar los propósitos del fabricante (Dios) para las personas y la forma en que Él usará el orden creado.
- 3) Las leyes de Dios sobre la libertad personal y corporativa, la dignidad, el crecimiento y la justicia, operan perfectamente en un ambiente auto-recompensante y competitivo.
- 4) El éxito financiero y en los negocios son ambos fáciles de medir. Por lo tanto, a diferencia de la política, la justicia social, etc., los hombres y mujeres de negocios pueden aplicar la Palabra de Dios, y luego ver personalmente que sí funciona, sin factores innecesarios que lo compliquen.
- 5) Los cristianos tienen acceso a la sabiduría de Dios para tratar con todo lo anterior, y nosotros estamos operando *como vendedores en un mercado masivo de desesperada necesidad humana*.

¡Qué situación más dinámica! Lo único que tenemos que hacer ahora es entender el plan de negocios del Padre de una mejor manera, y ponerlo a trabajar en nuestras propias vidas y nuestras áreas de responsabilidad.

Haciendo Negocios a la Manera de Dios es un estudio introductorio a los principios maestros de administración, crecimiento y productividad que Dios ha revelado en Su Palabra. Que podamos ver y poner en práctica estos principios. Las naciones nos están esperando mientras se tambalean bajo las ataduras de la tiranía, la confusión y sistemas económicos mal administrados que solo conducen al fracaso y la opresión.

**Nuestro viaje juntos —debemos cambiar como individuos,
antes de poder cambiar nuestra cultura**

Este libro está dividido en dos secciones. *La Sección Uno*, trata con los asuntos teológicos que afectan a cada creyente, y su papel en el mundo de los negocios. *La Sección Dos* toma estos mismos asuntos y principios, y muestra cómo estos necesariamente deben

afectar al mundo político en el que vivimos. O sea, nos moveremos de lo privado a lo público.

Si la verdad no funciona en casa, no es verdad. Si la verdad no funciona en el mundo de los negocios, no funcionará en el Congreso, y tampoco en los tribunales, porque hay algo en esa verdad que está fundamentalmente equivocado. Dicho en forma positiva, si los principios funcionan en casa y en el mundo de los negocios, funcionarán igualmente bien al gobernar una nación con orden, justicia y productividad.

La Sección Uno intenta explicar cómo una clara comprensión de la visión de Dios para Sus hijos y su trabajo cambiará radicalmente nuestras vidas personales y nos liberará para que entremos a un mundo totalmente nuevo de creatividad y libertad.

La Sección Dos asume dos cosas: (1) que estamos perdiendo nuestra libertad actual porque estamos rechazando aun las verdades históricas que sí teníamos, y (2) que usted y yo queremos revertir este deslizamiento hacia el caos y las ataduras económicas, por medio de poner en práctica las verdades de Dios en el mundo de los negocios y elegir líderes que harán lo mismo en nuestras instituciones públicas. Ambos asuntos están directamente a los pies de los cristianos. De hecho, los creyentes han de ser la boca, las manos y los pies del Todopoderoso en esta Tierra, porque han sido colocados aquí para operar Su franquicia terrenal, y para dar poder a las personas, librándolas de la ignorancia y las ataduras.

SECCIÓN 1:

**Principios esenciales de Dios
para el desarrollo del Gobierno y
la libre empresa**

CAPÍTULO UNO

Dios está edificando un negocio familiar

“¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”

Lucas 2:49

PRINCIPIO MAESTRO #1

DIOS ES EL CREADOR DE LA PROPIEDAD PRIVADA.

● Qué está haciendo Dios en la Tierra hoy?, ¿qué ha estado haciendo desde el principio?, ¿qué podemos esperar de Él mañana y durante muchos años que vendrán y se irán antes que Él lleve la historia a su fin? Con demasiada frecuencia, la respuesta es que Él está trabajando frenéticamente para salvar a muchas personas antes del fin, o antes de que mueran, para que Él pueda poblar el Cielo. Pero si esto fuera así, Dios podría haberse ahorrado la mayor parte de las Escrituras, ya que tratan de nuestras responsabilidades aquí en la Tierra, y nos habría llevado directamente al plan de jubilación que nos espera en el futuro.

Podríamos decir que Dios está edificando Su Reino, lo cual sería verdad. Sin embargo, esa respuesta también caería probablemente en oídos sordos, porque demasiados cristianos han escuchado acerca del “Reino de Dios” durante tanto tiempo, que ya no le prestan atención. Esta frase ha perdido gran parte de su sustancia, a causa del uso excesivo, mal uso y abuso que de ella se hace.

En vez de esto, me gustaría decir que Dios es un hombre de negocios y que Él está desarrollando un negocio. Aunque este lenguaje les parezca novedoso, es bíblico. Comprenderlo podría revolucionar la forma en que entendemos nuestro papel en la historia, tal como lo vimos en la introducción.

El estilo de vida que prevalece en mucho del mundo cristiano revela una actitud de: “Ya tenemos nuestra salvación, y dado que Dios

controla la historia, solo preocupémonos por nuestros asuntos personales, evitemos pecados grandes, testifiquemos cuando sea posible, desarrollemos ‘iglesias exitosas’, y luego vayámonos de aquí”.

Esto no es lo que Dios quiere. En Génesis 1:26-28, Dios declara que hemos sido creados a Su imagen y semejanza, para tener dominio sobre la Tierra y todo lo que en ella hay. Esto significa que hemos sido creados para tener las mismas metas, deseos y ambiciones intrínsecas que Dios tiene, y que deben cumplirse en toda la Tierra antes que nos graduemos hacia el futuro. Dios desea traer vida a la Tierra según Su orden, y Él se propone utilizar a los creyentes para ello. Es por esto que debemos “buscar primeramente el reino”¹, y orar: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”². El Cielo no tiene problemas, el trabajo es aquí en la Tierra.

Dios desea extender “El Todopoderoso y Familia” en la Tierra, a través de nosotros

Digámoslo en forma simple: Dios el Padre está desarrollando un negocio familiar. Yo le llamo EL TODOPODEROSO Y FAMILIA. Él desea que cada uno de sus hijos tenga una franquicia en ese negocio. Él desea que el negocio crezca a través de cada uno de nosotros. Dios quiere traer su propia clase de McDonald’s aquí a la Tierra, y dar a cada creyente una parte en la acción. Dios desea que sus hijos cosechen las bendiciones a través de cada franquicia local, y también desea que los necesitados y heridos de este mundo se beneficien de los servicios que Su negocio ofrece. Una franquicia hace eso: provee la experiencia y el poder, y usted solo aporta el local comercial.

Cuando usted nació de nuevo, llegó a ser parte de la familia. Usted se convirtió en coheredero con Cristo en la empresa³. Desde ese momento, el Padre lo empezó a preparar para que ocupara su lugar en el negocio familiar, al lado de otros miembros de la familia. ¿Por qué nos referimos a la obra de Dios en el mundo como un negocio familiar? Porque así es como Cristo se expresa

¹ Mateo 6:33

² Mateo 6:10

³ Romanos 8:17

en la parábola de las diez minas⁴. Un hombre noble, quien representa a Cristo mismo, distribuye una mina (cerca de tres meses de salario) a cada uno de sus siervos, antes de irse a un largo viaje, y les dice: “Hagan negocio (literalmente: comercien) con este dinero hasta que yo vuelva” (verso 13). Cuando él regresa, llama a cada siervo para “saber lo que había negociado cada uno” (verso 15). Habiendo registrado sus ganancias, les da nuevas responsabilidades en proporción a su habilidad comprobada para negociar. La parábola de las minas muestra cómo Cristo gobierna sobre Su Reino y cómo distribuye el trabajo a sus hijos-siervos, la clase de trabajo asociado con la operación de un negocio.

Si usted está en Cristo, ha sido llamado a extender la franquicia de Su Reino en la Tierra, actuando como socio minoritario⁵. Usted ha sido llamado a descubrir los principios administrativos de Dios sobre la vida, las relaciones y la administración de bienes, según aparecen en las Escrituras; a practicarlos personalmente y con otros; y a permitir que el Espíritu Santo lo capacite en cuanto al uso y aplicaciones apropiadas de estos principios. Debe llegar a ser un “hombre o mujer de la compañía”. Al igual que Jesús, debe buscar toda oportunidad posible para extender la vida y bendiciones del Padre a todo hombre, en toda situación. Usted también ha sido llamado a aplicar una administración piadosa, y a cuidar los recursos que se le han confiado y a desarraigar al enemigo/competidor (satanás) de su propia vida y de la de su familia. Usted debe buscar oportunidades para atacar las puertas del infierno⁶ y liberar a quienes el sistema del mundo de satanás ha aprisionado en sus mentes, sus valores morales y sus estilos de vida. No solamente fue salvo, ¡usted fue reclutado! Es parte del negocio familiar de Dios para extenderlo, tanto dentro de usted mismo como externamente, hasta los confines de la Tierra. El Reino opera de acuerdo con leyes que se espera que vaya aprendiendo y aplicando con un dominio siempre creciente. Usted, amigo, está inscrito en el programa de Maestría en Administración de Empresas de Dios, y lo que importa es qué clase de estudiante/empleado es usted. ¿Está en busca de sus propios intereses y de su plan de jubilación en el Cielo, o

⁴ Lucas 19:11-27

⁵ Romanos 8:17

⁶ Mateo 16:18

está buscando extender el negocio del Padre aquí en la Tierra, como Jesús lo hizo?

Este libro está elaborado alrededor de Doce Principios Maestros sobre economía y administración bíblica. Cada uno de estos Doce Principios Maestros tiene corolarios directos, o verdades derivadas de ellos, que tocan las principales áreas de administración, y también asuntos económicos nacionales e internacionales. El principio maestro que discutiremos aquí, en el capítulo uno, trata de la creación de la propiedad privada por parte de Dios. Es el “escalón número uno” en términos de todo el estudio, y forma lo que para mí es la introducción a cualquier estudio bíblico sobre economía.

Si poseer cosas es pecado, Dios es el mayor de los pecadores

Dios es el autor del concepto llamado “propiedad privada”. Él creó todas las cosas, tanto espirituales como materiales, y es dueño de todas. Si usted ha caído en la herejía gnóstica, anti-bíblica, de que poseer cosas materiales es carnal y no tiene nada de espiritual, entonces, lógicamente debe creer que Dios es el mayor de los pecadores y el más carnal de todos nosotros, aunque dudo que usted realmente crea eso. Es solo lo que falsos maestros han tratado de enseñarnos. Tengo la esperanza que no entendían las implicaciones de sus propias enseñanzas falsas. Lo que sí es cierto es que la propiedad material privada, y todos los derechos y responsabilidades bíblicas que la rodean, son idea de Dios, no de hombres carnales explotadores o de satanás. Dios se declara a Sí mismo como el único verdadero y legítimo propietario de todas las cosas materiales: “Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan”⁷ (NVI).

Obviamente, esto no significa que ser propietario de cosas materiales deba guiarnos a una total indiferencia, ignorando las necesidades materiales genuinas de otros. Cualquier persona que sepa algo sobre los proyectos de servicio a la comunidad que yo auspicio y facilito, sabe que no es así. Pero aclaremos las cosas con base en la Palabra de Dios: todos los recursos pertenecen a Dios, y Él los ha prestado al hombre para que los administre para Él. Generalmente deben usarse para expandir la franquicia del Reino de Dios en la

⁷ Salmo 24:1

Tierra. Rousseau, Karl Marx, o cualquier profesor de línea izquierdista que ataque el concepto de la propiedad privada, y que sepa algo acerca de sus orígenes, es simplemente un anticristo en sus aseveraciones falsas de que toda propiedad privada es un robo.

Sin entrar en una lección de filosofía, esta basura anti-propiedad y anti-material es realmente una forma muy antigua de lo que se denomina “filosofía gnóstica”, y los padres de la iglesia primitiva lucharon resueltamente en contra de ella durante cientos de años. Se llama “dualismo”, y esencialmente dice que el espíritu es “bueno” y la materia es “mala”; y que para llegar a ser verdaderamente espiritual, uno debe rechazar las cosas materiales y vivir en “el espíritu”. Por supuesto, el Espíritu Santo nos exhorta a ser plenamente bendecidos y prosperar en todos los aspectos⁸, es decir, tanto en las cosas espirituales como en las naturales.

Dios está buscando encarnar la verdad, más que llamarnos a todos a la pobreza

El cristianismo y el mundo entero han sido catastróficamente afectados por dos cosas: primero, la creencia de que, primordialmente, la verdadera espiritualidad solo puede existir en la pobreza; y segundo, que la verdadera espiritualidad debe rechazar el mundo material y los desafíos que hay en este. Quisiera que todos recordemos las dos grandes verdades que se relacionan directamente con este ataque contra el mundo material y la posesión o administración de cosas, servicios, etc.

1. Como Pablo nos dice en Filipenses, capítulo dos, Jesús se “despojó a Sí mismo” de todo lo que poseía para agradar al Padre y demostrar humildad. Él renunció a todo Su poder celestial por amor, no porque lo que Él poseía fuera inherentemente maligno. Si fuera maligno, ¿por qué, en Juan 17:5, pidió que se le regresara todo? Él triunfó sobre todas las cosas al despojarse a sí mismo de Su derecho inherente a ellas como su Creador. Este principio de “moverse en el espíritu opuesto” es muy profundo y va más allá de nuestro estudio presente. El punto es este:

⁸ 3 Juan verso 2

Jesús se hizo pobre por un tiempo y por una razón. Después de cumplir el propósito de Su primera venida, fue revestido nuevamente de toda su majestad, poder y posición de propietario que siempre tuvo⁹.

2. En vez de rechazar al mundo material y su administración, Dios lo establece. Dios encarna sus ideas espirituales *dentro* del mundo material. Jesucristo es la “Evidencia A”: “Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”¹⁰. Cuando Dios tiene una idea, la encarna en Su cosmos. Él opera en directa oposición a los falsos maestros que quieren sacar todo *de la materia* y llevarlo al espíritu. Dios se está moviendo para que Su Espíritu guíe a Sus creyentes, a fin de que ellos restablezcan Su orden en Su Creación.

Recuerdo un día de 1987 con mucha claridad. Estaba trotando, cuando el Espíritu Santo me impresionó con esta declaración: “Dennis, tú y YO estamos avanzando en direcciones opuestas. Yo me estoy moviendo más y más para llegar a la Tierra, y tú estás esperando salir de ella”. Comencé a llorar, porque empecé a comprender el problema. Los hijos de Dios están tratando de salirse del planeta y entrar al “espíritu”, mientras que Dios está avanzando para participar en forma creciente en la Tierra y *dentro* del mundo material, a través de sus hijos, a fin de extender su franquicia. De pronto, la oración de Cristo, “Venga Tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10), adquirió un nuevo nivel de entendimiento. ¡Los problemas no están en el espíritu en el Cielo, sino en el mundo material aquí en la Tierra! Aquí es donde está la acción y donde la franquicia debe ser extendida. Con razón satanás desea que rechacemos el mundo material y la administración del mismo. Él lo desea para Sí mismo y para *su* franquicia. Es un movimiento bastante inteligente, pero no lo suficiente. Los hijos de Dios están despertando, y quienes han sido dotados con habilidades administrativas y entendimiento están despertando en forma especial. Saben que el producto de ellos es sustancialmente superior al de satanás.

⁹ Juan 17:5

¹⁰ Juan 1:14

En el Reino de Dios no hay ciudadanos de segunda categoría

La enseñanza falsa en contra de la administración de lo material ha tenido resultados especialmente devastadores en contra del cristiano promedio, quien, a diferencia del pastor, está llamado a ganarse la vida relacionándose con el mundo material. Ha promovido un tipo de “ciudadanía de segunda clase” en la Iglesia. Si usted es espiritual o “llamado al ministerio”, entra de “tiempo completo” a la obra de Dios. Si no, usted trabaja en el mundo caído, contribuye donde puede, y algunas veces se pregunta por qué Dios no le amó lo suficiente como para permitirle trabajar de “tiempo completo” y estar fuera de la carga del mundo material. Lo mejor a lo que usted puede aspirar es a ser diácono o maestro de escuela dominical, pero se siente contaminado por las cosas materiales. En el peor de los casos, usted se convierte en una “fabriquita de dinero” para la iglesia local y se le pide que mantenga los proyectos operando en cifras negras (sin deudas).

¡Gloria a Dios! Se está gestando una revolución espiritual, similar a la revolución de Martín Lutero sobre el “sacerdocio de todos los creyentes”. Los creyentes no sólo son sacerdotes delante del Señor¹¹, como lo declaraba Lutero, sino que todas las vocaciones dirigidas por el Espíritu son ordenadas por Dios e intrínsecamente de valor. La franquicia del Reino de Dios requiere trabajadores de todo tipo: plomeros, contadores, vendedores, amas de casa y ejecutivos corporativos. Todos ellos están llamados a extender la voluntad del Padre y los caminos de Su Reino en cada esfera de la vida. Una vez que usted haya visto a Dios como el Dueño de las Propiedades y el Gerente de Materiales del espíritu-hecho-carne, usted ya no será un “ciudadano de segunda clase”. Deberíamos haber entendido esta verdad liberadora desde la primera vez que leímos Éxodo 31:1-3, donde las primeras personas “llenas del Espíritu” en la congregación de Moisés eran artesanos y orfebres.

Como pastor y hombre de negocios, puedo con toda honestidad decir que si muchos negocios fueran administrados como se administran muchas iglesias, irían a la quiebra en cuestión de un año. Esto no es un ataque en contra de pastores o iglesias, más bien es una declaración acerca de nuestra insensatez espiritual, tan común den-

¹¹ 1 Pedro 2:9

tro de la iglesia. Al tratar de ser “espirituales” con tanto esmero, a menudo hemos rechazado las habilidades bíblicas obvias asociadas con planificación, objetivos estratégicos, análisis de presupuestos, productividad, rendición de cuentas, y muchas otras habilidades administrativas “mundanas”, simplemente porque pensábamos que únicamente operaban en el mundo material, no en el de las almas. Gracias a Dios, actualmente vemos que esta clase de tontería gnóstica está empezando a rendirse a Dios, el Dueño de los bienes materiales; a Dios, el Pensador Estratega. La franquicia está comenzando a verse, y son mayormente los profesionales en los negocios y los creyentes ordinarios quienes están respondiendo. Administrar a personas y cosas no es pecado, es un mandato de la franquicia.

Nuestro tiempo en la Tierra desarrolla nuestras habilidades espirituales

En Gálatas 3:23 a 4:7, Pablo magistralmente señala que los hijos de Dios permanecen bajo tutores, quienes los entrenan y preparan, hasta que el Padre los llame hacia Sí mismo para darles más responsabilidades administrativas. Bajo las disciplinas de la vida en la Tierra, algún día Dios nos llamará completamente hacia Él, no como esclavos, sino como herederos¹². Habiendo sido entrenados durante nuestra visita terrenal para tratar con la vida, la realidad, los retos relacionales y problemas de administración de bienes materiales, estaremos listos para más entrenamiento y responsabilidad. En la siguiente era, los santos fructíferos reinarán sobre ciudades, no sobre arpas. Algunos reinarán aun sobre naciones enteras¹³, en lugar de sobre zapatillas de oro. Porque Dios es el Administrador Supremo de Su Cosmos, y está entrenando a sus hijos para reinar sobre todo, bajo el señorío de Cristo, utilizando el planeta Tierra como el punto de partida. De hecho, dado que el poder está reservado para quienes resuelven problemas, todos los que están siendo entrenados dentro de la franquicia tendrán amplias oportunidades para aprender cómo aplicar la Palabra de Dios en la solución de problemas aquí en la Tierra.

La Tierra es nuestro taller, asignado por Dios, y no estamos aquí simplemente para no pecar. También estamos aquí para echar fuera el pecado y nulificar su efecto en el orden creado.

¹² Gálatas 4:7

¹³ Mateo 24:46-47; Lucas. 12:44; Apocalipsis 2:26

En Mateo 16:18, Jesús dice que las puertas del infierno no prevalecerán contra Su Iglesia. La mayoría de los cristianos viven como si nuestro trabajo fuese evitar que las puertas del infierno nos traguen, hasta que, en el último minuto, Jesús nos rescate. Ese no es el sentir de Cristo.

Jesús nos llama la “*ekklesia*”. En el mundo helénico, la *ekklesia* fue una institución familiar durante siglos. Era la asamblea representativa que gobernaba sobre asuntos cívicos. No era un grupo guerrillero indisciplinado y alborotador, o una minoría acobardada y perseguida. Era la autoridad legítimamente constituida. Al llamar a su pueblo la *ekklesia* (que traducimos como iglesia), Cristo implícitamente nos da autoridad sobre los asuntos del mundo. Esto es parte de la razón por la que el imperio Romano consideraba que la Iglesia era un reto tan grande y se sentía tan amenazado por ella.

La intención de Cristo no es que bloqueemos las puertas con barras y en alguna forma hagamos frente a la furia del infierno. Su propósito es que, actuando bajo Su autoridad como Su *ekklesia*, arremetamos contra las puertas del infierno y las destrocemos, reduciendo así la influencia del infierno en el mundo en forma radical, y expresando la verdad de que Cristo es todo en todo.

La mayoría de nuestras pruebas son lecciones que debemos aprender

La Tierra es nuestro taller, y está llena de pruebas, desafíos y oposición, todo ello diseñado por Dios para nuestro crecimiento. Debemos atacar las puertas del infierno. Estamos a la ofensiva, y nuestras armas no son pistolas ni bombas: son la obediencia a la Palabra de Dios, la oración, predicación, enseñanza, debates y servicio auto-sacrificial hacia los necesitados. Con todo esto podemos derribar ideologías y prácticas espirituales falsas que esclavizan a las personas. En resumen, descubrimos y practicamos una visión bíblica del mundo, una manera de ver y practicar la realidad y los decretos de Dios para el mundo, Su Tierra. Cuando, por medio del Espíritu Santo, ponemos en práctica la Palabra de Dios a través de esta visión bíblica del mundo, el resultado natural será un avivamiento.

Estamos siendo preparados para el Cielo en el taller del Padre, pero la mayoría de los creyentes no quieren lidiar con los problemas que Dios nos presenta en el taller. Ellos asumen que todos sus problemas son ataques de satanás. De hecho, estoy convencido que si satanás no existiera, los creyentes lo inventarían. La mayoría de nuestros retos son ejercicios, lecciones que Dios ha preparado para nosotros en el taller. Si dejáramos de atribuirlos al diablo y empezáramos a recibirlos como lecciones de parte de Dios, para ser resueltas con Su Palabra, experimentaríamos el poder de la Palabra de Dios de manera práctica, totalmente nueva. Entonces seríamos como aquellos que “por el uso (es decir, la práctica), tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y el mal”¹⁴.

El origen de todas estas verdades puede trazarse hasta el momento en que Dios creó el mundo material, hasta Su mandato para que el hombre lo administrara en Su nombre, resolviendo los problemas a la manera de Dios. La razón por la que debemos pasar tanto tiempo en este capítulo, considerando estos fundamentos teológicos, es que sin estos fundamentos usted estaría constantemente en peligro de caer en uno u otro lado del camino. En uno de los lados caeríamos en un simple materialismo, olvidando que el punto es administrar los recursos de Dios con los propósitos y métodos de Dios, en vez de “hacernos ricos”. En el otro lado hay una zanja de falsa espiritualidad, la cual rechaza la administración de bienes y recursos materiales en favor de un “ministerio de tiempo completo”, o de cosas “espirituales”. Un ministerio balanceado no busca bienes o fantasmas, sino a Dios.

El problema real es gobernar sobre cosas reales en el mundo real

Como ya hemos mencionado antes, la razón por la que la estrategia diabólica ataca la administración de bienes y cosas materiales, es para que satanás pueda gobernar sobre los recursos de esta Tierra, y de esa manera las naciones cautivas no sean desafiadas por el cristianismo. Satanás cree en su monopolio total. Si tanto el Reino de Dios como el de satanás requieren cuerpos humanos materiales y recursos materiales para extender su poder (y ambos lo hacen), entonces es esencial cegar a los hijos de Dios con suposiciones

¹⁴ Hebreos 5:14

“espirituales” falsas y engañosas. Añada a este hecho la indiscutible realidad de que la gran mayoría de los seres humanos están preocupados por cómo vivir exitosamente en *este* mundo material, en lugar de en uno “espiritual” futuro, y usted podrá ver rápidamente el problema masivo que enfrentamos a la luz de esta verdad. Muchos creyentes piensan que el Evangelio de Cristo se aplica primordialmente al *futuro*; de ahí que el Evangelio se vuelve menos relevante para los no creyentes “del aquí y del ahora”. Vemos que los creyentes y no creyentes ni siquiera se están comunicando. Este mensaje, el mensaje del Reino de Cristo, salva ese abismo. Claramente muestra cómo el hoy y la eternidad están conectados por los principios de aprendizaje en el “aquí y ahora”. Administrar y gobernar bien sobre lo que usted tiene ahora se convierte en un peldaño hacia su futuro y hacia los niveles de responsabilidad que usted tendrá.

Apliquemos lo que aprendemos

El corazón de mi mensaje no es “salvemos a los Estados Unidos” o a cualquiera otra nación. No estamos aquí para “salvar” a las naciones, por mucho que las amemos, más bien estamos aquí para presentarnos delante del Padre y recibir capacitación en obediencia, mientras estamos en Su taller terrenal. En la medida en que seamos efectivos en nuestra obediencia, el discipulado de las naciones fluirá naturalmente. Queremos convertirnos en herramientas efectivas que el Padre pueda usar para hacer realidad el destino de Cristo, para que Él sea el todo en todo. Estamos llamando a la Iglesia a que regrese al taller y estamos diciendo: “El Padre está desarrollando ‘EL TODOPODEROSO y FAMILIA’, y para desarrollar ‘EL TODOPODEROSO y FAMILIA’, requiere que nosotros apliquemos la Biblia a todo el quehacer humano”.

Dios nos ha dado una oportunidad tremenda. El sistema mundial de la franquicia de satanás está conduciendo el barco hacia las rocas. Cuando el barco choque, empezará a quebrarse y a hundirse. Podemos enseñarle al mundo cómo retirar el barco de las rocas y repararlo. Pero para hacerlo, debemos pararnos firmes en las verdades de la Escritura, y destruir las falsedades que dominan el pensamiento del mundo y que han llevado al mundo a su debacle actual.

Muchos de nosotros no estábamos conscientes, sino hasta la última década, de lo que Jesús quiso decir cuando expresó: “Negociad entre tanto que vengo” (Lucas 19:13). Pensábamos que el nombre del juego era “sea salvo, manténgase en santidad, permanezca en su cómoda congregación y deje que el mundo se vaya al infierno”, y “Gloria a Dios, Jesús vendrá a rescatarnos de este desorden que ni el Padre ha podido poner en orden”. A esa “fe” yo la llamo “simple incredulidad”.

Este mensaje derrotista no es el evangelio histórico. Surgió de la filosofía secularista del “Siglo de las Luces” de los Siglos XVIII y XIX, y es la raíz de la noción idólatra de que el cristianismo no tiene soluciones para los problemas temporales del hombre, y que no es responsable de dirigir o cuidar la Tierra y sus pobladores. Motiva a muchos cristianos contemporáneos a pensar que la Biblia está bien para decirte cómo llegar al Cielo, pero dice poco acerca de cómo administrar tu hogar, menos acerca de cómo operar un negocio, y nada en lo absoluto acerca de cómo gobernar una ciudad o una nación.

A menudo este engaño viene revestido de un lenguaje que suena inocente: “la Biblia no es un libro de texto sobre Economía” (o ciencias, o derecho, o gobierno, o cualquier otra cosa, excepto salvación). Bastante cierto. No es un libro de texto sobre alguna de estas cosas. Es un libro *sobre todas ellas* y sobre todo lo demás de la vida. No se lee como un libro de texto que en forma sistemática trata cada materia en forma aislada, porque fue inspirada por un Dios que hizo que todo en la vida estuviese entrelazado para que todo afecte a todo lo demás.

Una mirada rápida a las reglas de desarrollo de la franquicia del Padre

No cambiaremos al mundo a la manera del mundo. No copiaremos la estrategia de los revolucionarios marxistas, ni de los lores del capitalismo, ni de ningún otro movimiento secular. En vez de esto, construiremos sobre cuatro principios bíblicos:

1. El cambio debe operar desde adentro hacia afuera, tanto en lo personal como en lo institucional.
2. El cambio debe avanzar de lo local a lo nacional, y de ahí a lo internacional (es decir, de abajo hacia arriba).

3. El cambio debe ser integral, que afecte cada aspecto de la vida, partiendo desde hoy hasta la Eternidad.
4. El cambio debe ser producido a través de la administración piadosa, realizada por líderes-siervos, no por tiranos avasalladores.

Debemos construir de acuerdo al patrón de Dios. Dios cambia al mundo de adentro hacia fuera; empieza con algo pequeño y lo hace grande; transforma cada aspecto de la vida y usa personas con corazones de siervos. Usted no cambia a una nación para bien solo con leyes. Usted la cambia mediante la regeneración y santificación, que como fruto produce una legislación transformada.

Los primeros dos principios, que están íntimamente relacionados entre sí, aparecen en las declaraciones de Jesús acerca del Reino: “El Reino de Dios”, dijo Él, “no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el Reino de Dios está entre vosotros”¹⁵.

¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas... Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.
Lucas 13:18-19, 21

No es que no busquemos un cambio externo. Sí lo hacemos. Pero nuestra confianza no está en cambiar la política pública, ya sea local o nacional. Nuestra confianza está en el poder transformador de Dios, obrando primeramente en individuos y familias, y luego en círculos más amplios. “El que no naciere de nuevo...”¹⁶, esto significa que debe haber una regeneración fundamental del ser humano.

El tercer principio es que debemos construir en forma integral. Pablo dijo a Timoteo que Dios había puesto en la Escritura todo lo

¹⁵ Lucas 17:20, 21

¹⁶ Juan 3:3

necesario para equipar completamente a cualquier persona para “toda buena obra”¹⁷. Muy a menudo nosotros, “creyentes del Nuevo Testamento”, leemos esto solo en términos del Nuevo Testamento. Sin embargo, Pablo estaba hablando del Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento no existía; todavía no había sido completado. Cualquier exhortación del Nuevo Testamento para estudiar las Escrituras, se aplica directamente al Antiguo Testamento y sólo indirectamente al Nuevo. El reto que enfrentamos es estudiar toda la Biblia con tal claridad, unción e intensidad, que podamos atender todos los problemas del hombre rebelde. ¡Necesitamos la espada completa, no solo la parte del Nuevo Testamento!

Las claves para reconstruir la familia están en la Biblia. Las claves para reconstruir al individuo están en la Biblia. La solución al problema de las drogas está en la Biblia. La solución al fracaso educativo está en la Biblia. Las dificultades en los impuestos, la agricultura, el medio ambiente —toda la avalancha de problemas que el hombre rebelde ha creado, deben resolverse mediante el estudio y aplicación de la Palabra de Dios en forma sistemática y estratégica. Cuando tomamos en serio el Libro de Dios, Dios demostrará a principados y potestades, y a todos los observadores celestiales, esa gran nube de testigos, que **SU PALABRA ES VERDADERAMENTE VIVA, PODEROSA Y EFICAZ PARA RESOLVER PROBLEMAS. ¿CREE USTED ESTO?**

Los santos han sido llamados para heredar la Tierra¹⁸. Heredamos responsabilidades, no arpas, ni zapatillas de oro, ni un viaje a la villa de jubilación eterna en el Cielo grandioso. Somos llamados a trabajar porque Cristo trabaja, y Dios se ha comprometido a trabajar. Recuerde, el trabajo ya se nos había comisionado aun antes de la caída del hombre¹⁹. El cristianismo debe revitalizar la ética laboral.

El cuarto principio es que el verdadero liderazgo viene a través del servicio. Cristo dijo: “y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para

¹⁷ 2 Timoteo 3:16-17

¹⁸ Mateo 5:5

¹⁹ Génesis 1:26-28

ser servido, sino para servir...”²⁰. Dios honra a quienes se humillan a sí mismos, imitando a Jesús y toman forma de siervos²¹.

Tenemos el propósito de influir sobre el cambio social y económico, un paso a la vez, aplicando estas cinco verdades que son corolario de lo anterior:

1. La libertad comienza con el autogobierno bajo Dios.
2. La unidad familiar es la piedra angular básica de una comunidad sana.
3. La iglesia local es el principal centro de equipamiento para un servicio cristiano efectivo.
4. La administración de la propiedad privada es esencial para la madurez personal y de la sociedad.
5. La reconstrucción de una nación comienza con la reconstrucción de una comunidad local.

En el resto de este libro exploraremos estas verdades con más detalle. Por ahora, baste decir que Jesucristo nos lleva a la madurez al darnos nuestras relaciones, talentos y cosas que debemos cuidar.

No es un accidente que los esquemas socialistas que tienen el propósito de hacer que el pueblo dependa del ídolo del Estado, siempre han sido: (a) apropiarse de la educación pública y separar a los hijos de sus padres; (b) en esencia, abolir la propiedad privada y despojar a la población en general de toda administración; y (c) exterminar la Iglesia o reducirla a personas que solo se ocupan de asuntos celestiales. Estos son los tres fundamentos del nuevo orden social: niños, propiedad e iglesia. A propósito, si usted piensa que el colapso de los gobiernos comunistas significa que el pensamiento marxista ya no representa una amenaza, usted no ha observado a las personas e ideas que controlan a muchas universidades norteamericanas.

²⁰ Mateo 20: 27-28

²¹ Filipenses 2:5-11

La confusión económica es el llamado para que la Iglesia despierte

¿Por qué enfatizar el *sector privado*? Porque Dios, en Su santidad, está juzgando a esta nación y también a las otras. Su juicio provocará una muy importante confusión económica. Dios siempre ha utilizado el juicio económico a través de la historia. Cualquiera que estudie la caída de las culturas puede ver eso.

A medida que Dios progresivamente retira fondos de las instituciones civiles de esta cultura, el sector privado tendrá que emerger para llenar el vacío. En forma creciente el sector público carece de ingresos para satisfacer las necesidades del pueblo y avanza hacia la quiebra. Los déficit municipales, estatales y federales están aumentando. El sector público inevitablemente acudirá al sector privado para solicitar ayuda. Esa será la oportunidad para que el pueblo de Dios reclame una nación a través del servicio y las verdades bíblicas sobre administración que hemos aprendido a poner en práctica. Es una oportunidad que no podemos perder y, con la ayuda de Dios, no la perderemos. ¡La expansión de la franquicia del Padre está en juego!

Debemos estar listos cuando el sistema deje de funcionar. Hombre y mujer cristiano de negocios: usted está en el corazón de la respuesta de Dios para la necesidad. Sin embargo, no podemos ayudar a arreglar algo que no hemos aprendido a hacer funcionar en nuestros propios mundos privados. Este es el trabajo al que debemos entregarnos: aprender a aplicar la Palabra de Dios de una manera práctica en nuestra esfera de influencia. Solo entonces el llamado a despertar nos emocionará en vez de atemorizarnos.